



# Pild Orizado

Manifiesto



## Manifiesto

La forma de mantenerse al tanto de la actualidad, desde el cotilleo a la prensa seria, se está transformando de manera radical desde que vivimos hiperconectados.

De la revista en la peluquería a mirar facebook en el móvil, del periódico en la cafetería con café y croissant de media hora a mirar facebook en el móvil, de encerrarse en el despacho leyendo un artículo de 15 páginas de Scientific American a... mirar facebook en el móvil.

Momentos de lectura e información que antaño tenían sus tiempos y espacios muy marcados se están disolviendo en la nada, mantenerse “al día” es ahora una experiencia ubicua, deslocalizada. Esta ubicuidad tiene sus consecuencias, el nivel de atención prestado a la experiencia de la lectura cae en picado al verse interrumpida por otras distracciones. Perder el espacio y el tiempo antes reservados para la lectura en exclusiva, hace que ésta se vea atacada constantemente por otras actividades que nos desvían de ella.

Los dinosaurios de la comunicación tardan en adaptarse a estos nuevos contextos de lectura, lo que ha favorecido que salgan al campo nuevos jugadores muy conocedores del mundo digital y de sus particularidades, que han sabido cómo llegar al nuevo usuario de actualidad. Playground, Upscl, HuffingtonPost.... Contenido de consumo rápido, poco texto,



muchos videos, muchos links: **PÍLDORAS DE UN MINUTO.**

No son pocas las voces que empiezan a alertar de la situación: ya no somos capaces de centrarnos en nada más allá de un instante. Yo no sé si esto es bueno, es malo, o simplemente es así -al fin y al cabo todo cambio siempre fué acogido con recelo- pero la pérdida de atención parece evidente y sería imprudente no estar atento tanto a los pros como a los contras.

Entre estos últimos hay uno evidente: la banalización de la información. La llegada de internet parecía abrir una brecha en el muro de la información sesgada, un rayo de luz al fin para el libre intercambio de ideas libre de censuras... Nada más lejos de la realidad. En vez de convertir internet en un nuevo espacio para profundizar en la información nos hemos vendido (si, la culpa es nuestra, de los usuarios) al caramelo fácil y ligero que nos han dado las redes sociales; sencillo y dulce, pero de escaso valor nutricional. El bombardeo de imágenes parece ser adictivo y no nos deja ni tiempo ni ganas de profundizar en nada. Hoy no da vértigo el vacío, sino "el lleno", es decir, un artículo de un blog con más de dos "scroles" y sin foto en medio.

Tenemos una sociedad hedonista y mal informada que además así lo ha querido. Es el escenario perfecto para el control mediático, parece sacado de una novela distópica, pero no, es la realidad de occidente. Al menos



hasta que una tormenta solar se salte a la torera el campo magnético de la tierra y fría todos los servidores de Google, facebook, Instagram, Snapchat, Twitter, Donger, Chomblor y Monger... que es lo que parecemos todos: un poco mongers.

Aunque igual este fenómeno no sea nuevo. Esta preocupación ya se refleja en “Primera Plana” la comedia genial de Billy Wilder ambientada en el Chicago de 1929, cuando Walter Matthau -un redactor jefe sin atisbo de ética- le recuerda a gritos a su mejor reportero:

***“¡NADIE SE LEE EL SEGUNDO PÁRRAFO!”***

